

Combatir el cambio climático y la inseguridad alimentaria en áreas rurales de Etiopía y Palestina



José Luis Zatarain
de Valle
FUNDACIÓN PROMOCIÓN
SOCIAL

La propagación de la COVID-19 agrava la ya frágil situación de la población en los países en los que la Fundación Promoción Social trabaja, marcada por conflictos internos, desplazamientos forzados, inseguridad alimentaria severa, desnutrición aguda, desastres naturales, falta de acceso a agua potable y servicios básicos.



La misión de la **Fundación Promoción Social**¹ podría sintetizarse en que trabajamos por la dignidad de las personas en el mundo.

Esta misión la realizamos a través de acciones de ayuda humanitaria, la cooperación cultural y educativa –apoyando el acceso a distintos niveles educativos de personas de escasos recursos–, el voluntariado y la educación para el desarrollo y la ciudadanía global. Además, apostamos por los jóvenes y su formación integral, como futuros agentes de desarrollo.

Pero nuestra actividad principal se desarrolla desde hace más de 30 años en el campo de la cooperación internacional para el desarrollo. En este tiempo, hemos puesto en marcha 308 proyectos en más de 40 países en Oriente

Medio, África, Asia y América Latina, favoreciendo la educación, entendida como motor de cambio, el desarrollo rural (desarrollo agrario y pesquero, medioambiente, agua y seguridad alimentaria) o la salud, integrando en nuestras acciones de forma transversal la promoción de la mujer, para incentivar su participación social y su acceso a la toma de decisiones.

En esta publicación, queremos destacar nuestro trabajo en el marco de dos convenios² financiados por la

¹<https://promocionsocial.org>

² Fundación Promoción Social está calificada por la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID), y ello le permite acceder a financiación de convenios, proyectos más complejos, plurianuales, que pueden ser desarrollados

Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (Aecid), que se desarrollan en la región somalí (Etiopía³) y en áreas rurales de Gaza y Cisjordania⁴ (Palestina), para ilustrar los grandes retos a los que se enfrentan nuestros titulares de derechos y cómo afrontamos la necesidad de generar resiliencia en ellos a través de la lucha contra el hambre, la mejora de la seguridad alimentaria, la transición hacia una agricultura sostenible y la capacidad de adaptación frente a la crisis climática.

En ambos casos, se trata de áreas en conflicto y con condiciones estructurales que llevan a la población a una situación de extrema vulnerabilidad.

HACIA UN MODELO DE DESARROLLO AGRARIO SOSTENIBLE EN BENEFICIO DE LA SEGURIDAD ALIMENTARIA Y LA PROTECCIÓN AMBIENTAL

Para promover su resiliencia es esencial empoderar a agricultores y ganaderos a través de la formación en técnicas agrícolas para la diversificación de los cultivos y en la crianza y prevención de enfermedades del ganado, la capacitación en nutrición y el apoyo a la creación de las cooperativas de pequeños agricultores para impulsar la comercialización de la producción agrícola.

Trabajamos para mejorar el acceso, conservación y protección de los recursos naturales, reduciendo, por ejemplo, el uso de pesticidas químicos que contaminan el suelo a favor del compost.

en diferentes países. Posibilitan programas y actuaciones de mayor impacto y desarrollo.

³ El convenio en Etiopía lo desarrolla Fundación Promoción Social en consorcio con la ONG Rescate y con dos socios locales Ethiopian Catholic Church – Social Development and Cooperation Office of Harar (ECC-SDCOH) y Horn of Africa Voluntary Youth Committee (HAVOYOCO).

⁴ El convenio en Palestina se realiza con los socios locales Palestinian Agricultural Relief Committees (PARC) y Rural Women Development Society (RWDS).



En muchos casos, el déficit energético hace imprescindible el uso de energías limpias para garantizar la sostenibilidad de la actividad agropecuaria y su productividad. Las energías renovables contribuyen a mejorar la calidad de vida de agricultores y ganaderos, añaden valor a sus productos y fomentan la eficiencia de los sistemas productivos y la protección del medioambiente.

Como ejemplo, en Khan Younis, al sur de la Franja de Gaza, y con un 47 % de su población en situación de desempleo, la agricultura y el cultivo de la tierra se convierte en la principal fuente de ingresos.

Sin embargo, la falta de tierras fértiles y la escasez de agua para el riego, unido al déficit de ener-

gía – pese a la reciente mejora en el suministro de electricidad, Khan Younis ha llegado a sufrir cortes de suministro eléctrico de entre 18 a 20 horas al día –, sigue siendo una limitación importante a la que los agricultores en Gaza deben hacer frente, mermando significativamente sus medios de vida y dejando a muchas familias sin acceso a un trabajo digno.

La instalación de las placas solares subsana en gran medida estos problemas, dotando a los agricultores de energías limpias para la extracción del agua que necesitan para sus cosechas.

Aumentar la disponibilidad de los recursos naturales, tierra y agua, para los beneficiarios, es otro de los





Fundación
Promoción
Social

objetivos del convenio que la Fundación desarrolla en Palestina. La apertura de caminos y la nivelación, vallado y arado de terrenos baldíos garantiza el acceso y la correcta preparación de la tierra para la explotación agrícola. Igualmente, de cara a la mejora de la gestión eficiente de los recursos hídricos, se realiza la adecuación de cisternas de recolección de agua de lluvia, la rehabilitación de manantiales y albercas, y la instalación de sistemas de riego por goteo, basados en la eficiencia.

En Etiopía, trabajamos para contribuir a la reducción de la pobreza en 5 woredas de la zona de Fafan, en la región somalí.

Allí, el objetivo es asegurar, de una parte, la disponibilidad de recursos productivos y una ordenación sostenible de los mismos, mediante la dotación de infraestructuras de captación, distribución (irrigación) y almacenaje de agua de lluvia y subterránea para uso agrícola.

También se facilita formación a los agricultores y ganaderos en el uso de técnicas de producción agrícola eficiente y sostenible como el *intercropping*, la agroforestería y la vermicultura, y se les dota de insumos de calidad, semillas mejoradas y biofertilizantes, además de maquinaria agrícola adaptada.

A través de otras acciones como la inserción de especies animales, se contribuye a la mejora de salud animal, o la conservación de pastos y bancos de forraje para el incremento de la producción ganadera y lechera.

PALIAR LOS EFECTOS DEL CAMBIO CLIMÁTICO Y DE LA PÉRDIDA DE BIODIVERSIDAD

El cambio climático es una de las principales causas de pérdida de la biodiversidad en el mundo, junto con la destrucción de hábitats, la sobreexplotación, la contaminación



y las especies exóticas invasoras, y tiene graves consecuencias como el colapso de los sistemas alimentarios y de salud.

Para la Fundación, en el contexto actual de la crisis global generada por la COVID-19, nuestro trabajo en países como Palestina y Etiopía de cara a combatir los efectos del cambio climático es una prioridad.

En Palestina, uno de los objetivos específicos es la aplicación de energía limpia, tanto en Gaza como en Cisjordania. Para ello, se imparte formación a técnicos/as locales en el campo de la energía solar en colaboración con el Centro de Investigaciones Energéticas de la Universidad de An Najah.

También se promueve la investigación y transferencia de conocien-

to, más específicamente, convirtiendo el residuo de las almazaras, procedente de la obtención de aceite, en un recurso energético más limpio (biomasa) e innovando en el tratamiento del residuo sólido (agua con los restos del aceite), que es altamente contaminante, para evitar que sea vertido de nuevo y se produzca filtración.

Por otra parte, el cambio climático está afectando considerablemente a la vida y los medios de subsistencia de las comunidades de pastores y agropecuarias de la región somalí, en Etiopía, donde trabajamos.

En una encuesta previa al inicio del convenio, realizada entre la población de las woredas, solo el 32 % de la muestra percibía los efectos negativos del cambio climá-



tico, mientras que el 68 % restante no estaba seguro de cómo este les afectaba ni los riesgos asociados. Esto sin duda supone un peligro para el rendimiento de los cultivos y el ganado dada la creciente escasez de agua y pastos.

Uno de los aspectos principales del convenio es la recuperación sostenible del medioambiente local frente a los impactos del cambio climático y los desastres naturales. Algunas iniciativas puestas en marcha para lograrlo son la reducción de la erosión a través de medidas físicas, biológicas y mecánicas; la recuperación de áreas degradadas a través de campañas de reforestación con especies autóctonas y el aumento de la biodiversidad mediante la reintroducción de especies adaptadas; y la creación de un vivero y un banco de semillas.

PROMOCIÓN DE COOPERATIVAS Y DE LA PARTICIPACIÓN SOCIAL Y EN LA TOMA DE DECISIONES DE LAS MUJERES

En ambos convenios se trabaja para el fortalecimiento de la calidad del tejido comunitario y la creación de cooperativas.

En Palestina, promovemos el empoderamiento y autonomía de las mujeres del ámbito rural mediante su accesibilidad a los recursos naturales, a la producción y al uso de técnicas agrícolas para la adecuación de huertos domésticos y su formación para la gestión de los recursos hídricos.

En el marco del convenio, se fomentan los emprendimientos productivos agrícolas y su comercialización, y la creación de clubes y cooperativas de mujeres. También se incide en cuestiones de sensibilización y concienciación pública sobre igualdad de oportunidades y derechos. Además, se promueve la incorporación de las mujeres al tejido cooperativista y se impulsa su participación activa en los órganos de gobierno y en la toma de decisiones.

En Etiopía, la promoción de las cooperativas y del tejido asociativo



ha permitido la implicación activa de pequeños productores, y en especial de las mujeres, en los recursos productivos y la generación de ingresos.

Este impulso se ha conseguido mediante la organización de talleres de capacitación sobre la creación y fortalecimiento de principios cooperativos. También con el equipamiento y suministro de recursos adecuados para las cooperativas, asegurando una infraestructura mínima y necesaria para el trabajo.

Se facilita a las cooperativas el acceso a insumos, a los mercados y a los servicios financieros rurales y se imparte formación a los comités de

gestión de las cooperativas en contabilidad, gestión de stocks y la elaboración de un plan de negocios.

En cuanto a la participación de las mujeres en las cooperativas, su porcentaje se ha incrementado de manera significativa, teniendo ahora una mayor visibilidad y formando parte de los órganos de toma de decisiones.

El convenio incluye un componente de formación de mujeres en sus derechos fundamentales con la finalidad de combatir y prevenir la mutilación genital femenina o los matrimonios forzados a edades tempranas, prácticas especialmente arraigadas en la región. 

